



Póngase en contacto con Coping.

Hoja de ruta para padres e hijos de ordenados y religiosos antes de enviar un correo electrónico a Coping International.

Si estás leyendo esto, has llegado a Coping y lo más probable es que seas madre de un hijo de un sacerdote, hijo de un sacerdote/religioso, o familiar o amigo de una persona así y tengas inquietudes. Los hijos de sacerdotes nacen en el secreto, secreto disfrazado de "lo que es mejor para el niño", sin embargo, este secreto no permite elegir. Conozco muy bien este secreto, ya que pasé treinta años dentro de este secreto y otros diez años analizando este fenómeno como psicoterapeuta cualificada con casos activos y vivos. Aunque el niño no lo sepa o no se lo hayan dicho, no crea que no sufre o que no tiene sospechas y, en consecuencia, sufre. Por encima de todo, tienen derecho a saber quiénes son y quién es su padre.

¿Cuáles son los problemas a los que se enfrentan los hijos de los sacerdotes? El niño no sabe quién es su padre. En este escenario, crecen dentro de una red de mentiras y secretismo; las alusiones parciales a su identidad, junto con las sospechas personales por parte del niño, se acumulan con el tiempo. Esto crea desarmonía interna y tensión psicológica. La dificultad añadida es que el niño sufre, pero apenas sabe por qué sufre. A menudo se comporta mal o, en la edad adulta, recurre a la adicción o a cosas peores para escapar de la tensión. Además, con la creciente popularidad de las pruebas caseras de ADN, la certeza de que se enteren es sólo cuestión de tiempo. Al niño se le ha hablado de su paternidad y se le ha dicho que lo mantenga en secreto. En este escenario, lo que el niño experimenta a menudo es paranoia y miedo a divulgar el secreto de

su identidad; además, experimenta mayores cantidades de vergüenza sobre quién es, interiorizando el miedo que le rodea. Esto fomenta una enorme ansiedad a lo largo del tiempo y es el secreto la raíz de todo este dolor psicológico. Al niño nunca se le dijo, y no tenía ni idea, pero lo descubre a través de una prueba de ADN. En este caso, el niño rara vez sospechaba que existía un secreto sobre la identidad de su padre. Sin embargo, en las raras circunstancias en las que el niño admite que no tenía ni idea y lo descubre de adulto, es posible que en ese momento se le silencie. Este silenciamiento fomentará la ansiedad, la vergüenza y las preguntas sobre su yo y su autoestima.

Me siguen silenciando / Estoy silenciando a mi(s) hijo(s). Si estás acatando el silencio, tu ansiedad continuará, incluso a un nivel inconsciente. Si estás silenciando al hijo de un sacerdote, estás incurriendo en abuso emocional, ya que la imposición prematura de responsabilidad sobre un niño es emocionalmente abusiva, abuso infantil por excelencia. Si usted fomenta el silencio, está controlando coercitivamente al niño.

Estoy dispuesto a hablar con las autoridades eclesiásticas. 1) Esto se llama liberarse y retomar el control. Puedes afirmar que el Obispo/Orden Religiosa a la que pertenecía tu padre no quiere escucharme o no me devuelve las llamadas y me ignora habitualmente. Si eres padre/hijo y has firmado un documento legal a cambio de la manutención de tus hijos y en él hay una cláusula de confidencialidad que no te permite hablar, en este caso, aún puedes proceder. Ningún Obispo/Superior religioso demandará jamás a un hijo/madre por reclamar lo que se le debe por derecho natural. 2) Debes investigar la diócesis/orden religiosa de tu padre, y el nombre de la misma y buscar el nombre del Obispo (en el caso de la diócesis) y/o el Provincial del país donde tu padre ejerció su ministerio (en el caso de una Orden Religiosa.) En el caso de esta última, también puedes buscar el nombre del Superior General (que es la persona que está sobre toda la orden en todo el mundo.) 3) En este punto es donde redactas el correo electrónico que envías a los superiores de tu padre. Aunque haya fallecido, hazlo igualmente. Recuerda que el correo electrónico es siempre lo mejor (las autoridades eclesiásticas pueden insistir en el correo postal, pero es mejor ignorar ese consejo). Puedes probar la existencia de un correo electrónico, pero

el contenido de una carta no se puede probar. Si crees que es lo mejor, escribe tu carta, imprímela, fírmala, escanéala y adjúntala como archivo adjunto al correo electrónico enviando también el original. Su prueba de documentos es importante para usted más adelante en su caso.

4) Apartado uno: Te presentas, das información biográfica y eres breve y conciso. Párrafo dos: Indicas quién es tu padre biológico y desde cuándo sabes de él. Apartado tres: expones cómo te ha afectado el secreto. Para más información sobre este apartado en concreto, visita <https://www.copinginternational.com/psychology/>, pero tu propia experiencia es la fuente principal; escribe cómo te sentiste al mantener este secreto/descubrirlo y estar en estado de shock (y ser silenciado)/siempre sospechando y la confusión que lo acompaña. No se trata de una lista exhaustiva de situaciones. 5) Una vez completados los puntos 1 a 4, la siguiente sección es el remedio. Considera, habiendo reflexionado sobre la salud mental y la angustia que te impactó, ¿cómo se vio impactada tu vida fuera de la salud mental? Educación, vivienda, relaciones, finanzas, etc. Además, ¿qué tiene que hacer la iglesia para remediar estas heridas, además de pagar el asesoramiento con un consejero independiente? Puede recurrir a los servicios de un mediador para esto, pero si se siente lo suficientemente fuerte como para hacerlo usted mismo. 6) Este es un punto muy importante, quizás más importante que todos los demás pasos. Las autoridades eclesíásticas han sido muy firmes en no reconocer esta cuestión, ya que no pueden impedir que los hombres engendren hijos. El Vaticano ha admitido que los hijos de sacerdotes son "inevitables" Ahora, necesitas enviar tu carta completada a las siguientes personas:

- El Obispo o Superior de tu padre (incluso si tu padre ha muerto.)
- El Fundador de Coping, Vincent Doyle, dirección de correo electrónico: mrvincentdoyle@gmail.com & childrenofpriestsinternational@gmail.com
- Un periodista.
- La Secretaría de Estado del Vaticano: secretariusstatus@sds.va

¿Por qué envía un correo electrónico al fundador de Coping, Vincent Doyle? En primer lugar, la elección es suya, pero la sugerencia se debe a que a las autoridades eclesíásticas de todo el mundo no les

gusta que personas ajenas se metan en lo que consideran "un asunto privado". Coping ha sido sinónimo de este asunto durante la última década y la iglesia nos asocia con la transparencia mundial y nacional a través de los periodistas y la televisión; esto obligará a las autoridades eclesíásticas a ocuparse de esto rápidamente, poniéndote a ti, el niño/madre, en control, no a Coping ni a la iglesia. En segundo lugar, ¿por qué cc' a un periodista? La razón es similar a la razón por la que te pones en contacto con Coping, sin embargo, adviertes al periodista que toda la historia es "extraoficial" por ahora. Esto significa que legalmente no pueden contar o publicar la historia. Sin embargo, con un solo correo electrónico suyo, puede denunciar a la Iglesia por sus fechorías, obligándoles a hacer lo correcto y con rapidez. Usted nunca está obligado o bajo presión para hacerlo público, pero le está diciendo a la iglesia, que puede hacerlo. La razón por la que incluyes al Vaticano es para acabar con la noción de que el obispo local o provincial tiene autoridad absoluta, tú eres el que tiene la autoridad, no la iglesia, ni el Vaticano, ni Coping, ¡tú!

Conclusión, completando estos pasos, arriba y usando los materiales incluidos en esta página web, usted está recuperando el control de su vida en un solo correo electrónico.